

## Encuentro de Playa con Dios



**Juan 21: 15** Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?» Le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Él le dijo: «Apacienta mis corderos.»

## Encuentro de Playa con Dios

Este retiro está diseñado para hacerlo en la playa si es posible, si no te es posible puedes usar tu imaginación y memorias de estar en la playa.

Usa lo que sea útil para ti, toma tu tiempo para reflexionar y no asumir tus respuestas, sino esperar la guía del Espíritu Santo mientras pasas tiempo con Dios.

Vas a necesitar lápices de colorear o rotuladores

### Reflexión:

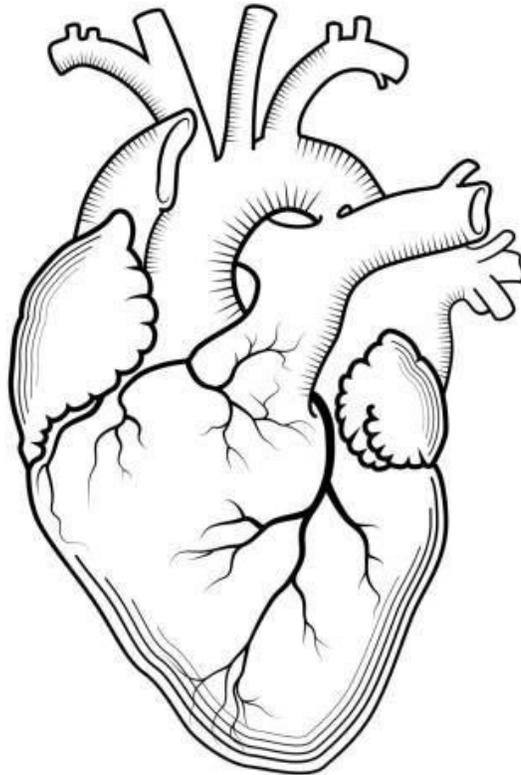
Hay diversos tiempos en el Mar, momentos donde hay mucha intensidad y momentos de calma. La intensidad de tu océano la pones tu, pensando en el tiempo que has estado viviendo. Las tormentas nos traen inestabilidad, a veces despiertan temores, dudas e inseguridades. Algunas tormentas circunstanciales “descolocan” cosas en nuestras almas y nuestra identidad. Pido a Dios por ti, mientras usas esta guía, para que Él pueda recordarte quién es Él y quién eres tu en medio de las tormentas.

Lee la siguiente historia mientras contemplas el mar frente a ti:

### Marcos 4:35-38

*Ese mismo día, al caer la noche, Jesús les dijo a sus discípulos: «Pasemos al otro lado.» Despidió a la multitud, y partieron con él en la barca donde estaba. También otras barcas lo acompañaron. Pero se levantó una gran tempestad con vientos, y de tal manera las olas azotaban la barca, que ésta estaba por inundarse. Jesús estaba en la popa, y dormía sobre una almohada. Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?»*

1. Toma un tiempo para recibir tu corazón y los sentimientos y emociones que has experimentado, mientras coloreas este corazón. Escribe las emociones en este espacio:



2. ¿Cuáles emociones han sido más desafiantes recibir? Por qué?

3. Quiero invitarte a enfocarte en la siguiente frase: «*Pasemos al otro lado*» En ocasiones la invitación de Dios para un cambio, un paso de fe, unirnos a Su misión en servicio a otros, es acompañada con una tormenta inesperada. Mientras recuerdas o sientes la intensidad de la tormenta, pide a Jesús que te ayude a discernir si hay dolor con Dios por lo que has experimentado que no esperabas. Habla con Jesús honestamente. Toma el tiempo que necesites.

## Reflexión:

El dolor con Dios es en ocasiones perturbador. Nos cuesta admitir que nos sentimos dolidos, resentidos o nos hemos distanciado un poco de Dios. Quiero invitarte a ser honesto/a con Dios y contigo misma. A veces sabemos en nuestra mente que Dios ha sido fiel y no se ha equivocado, pero nuestro corazón a veces va más lento y guarda dolor que Él desea sanar y conversar contigo.

4. Imagina que estas en la barca sola con los temores, dudas, y emociones que has sentido mientras miras o imaginas un mar frente a ti. ¿Podrías invitar a Jesús a despertarse y recordarte algo que necesitas para ponerte en paz en tu relación con Dios? Jesús podrías mostrarme cómo has estado presente en el interior de mi tormenta.

## Reflexión:

Ahora quiero invitarte a hacer un transición y reflexionar acerca de tu identidad y los mensajes que has recibido en medio de la tormenta. No sería de extrañar que algunas cosas de quién eres se han “des-colocado” por el “viento, el movimiento, los relámpagos, y la lluvia”

5. Con la ayuda del Espíritu reflexiona en las siguientes preguntas:

- ¿Qué mensajes distorsionados sobre quién eres te han “acosado” en este tiempo?

- ¿Hay algo que te ha decepcionado de ti misma?
- ¿Habrán personas que sin querer te han herido y han “des-colocado” verdades de quién realmente eres? Toma un tiempo para conversar con Dios acerca de esas personas y si estas listo, perdonarlas.
- ¿Qué bueno has notado en ti?; cualidades, acciones, cosas que has dicho o no has dicho. ¿Qué has visto en ti misma mientras estabas en esta tormenta?

### Reflexión:

El apóstol Pedro en medio del arresto y crucifixión de Jesús, experimentó por su negación, unas de las tormentas internas más duras y transformadoras de su vida. Si deseas lee o recuerda la historia.

Después de la resurrección de Jesús, el encuentro con Pedro es sanador y restaura la relación entre Pedro, Jesús y la misión de Dios a través de la vida de Pedro.

Lee los siguientes versículos:

#### Juan 21: 7 y 15-17

*Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!» Y cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso la ropa (porque se había despojado de ella) y se echó al mar.*

*Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?» Le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Él le dijo: «Apacienta mis corderos.» Volvió a decirle por segunda vez: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?» Pedro le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Le dijo:*

«Pastorea mis ovejas.» Y la tercera vez le dijo: «Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?» Pedro se entristeció de que la tercera vez le dijera «¿Me quieres?», y le respondió: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas.

6. Habla con Dios conectada con tu corazón mientras estas en la barca con Él sobre lo que necesitas; para seguir en tu misión sea lo que sea y responder a Su invitación de: «*Apacienta mis ovejas.*»

7. Termina tu tiempo dando gracias a Dios por Su fiel compañía en este tiempo y descansado con Él frente al Mar. Pide a Jesús que te ayude a descansar en la barca junto a Él y confiar en Su Gran Bondad para tu vida.

“Jesús estaba en la popa, y dormía sobre una almohada”  
“Y el viento se calmó, y todo quedó en completa calma”